
Editorial

“El viejerío a su casa” dijo Diego Fernández de Cevallos.

Cuando las mujeres creemos que el pensamiento de los hombres y de las mujeres en general se ha modificado; cuando sentimos que ya no hay marcha atrás, que lo logrado se seguirá reconociendo como derechos inalienables; cuando hay gente que dice que el movimiento feminista ya no tiene razón de ser porque todo está ganado:

Viene un candidato a la presidencia de la República y nos hace comprender que la amenaza del retroceso está vigente.

Es peligroso dejarse llevar por el optimismo pensando que es imposible que la derecha conservadora asuma algún día el poder. Hay que ver el resurgimiento del nazismo en Alemania y el fascismo en Italia para darnos cuenta de que preocuparse no es descabellado.

Una se pregunta quien puede votar por este hombre que propone penalizar el aborto aún en caso de violación, incesto o de peligro para la vida de la madre. ¿Habrá quien vote por quien se expresa con desprecio de las mujeres llamándolas viejerío? Más inquietante ¿habrá mujeres que estén de acuerdo en sacrificar sus vidas y las de todas, los logros de todas, la lucha de todas?

¿Qué pensarán las políticas del PAN de su candidato?

El lema de campaña de Fernández de Cevallos es: “Por un México sin mentiras”. Pues bien, el candidato ya dijo su verdad. *Jem*